

ESTUDIOS SOBRE MASCULINIDADES. Aportes desde América Latina

Oscar Misael Hernández
El Colegio de Michoacán (México)
ohernandez@colmich.edu.mx

Resumen: A partir de una revisión preliminar de investigaciones sociales, en este trabajo se sintetizan algunos de los estudios sobre masculinidades realizados en diferentes países de América Latina, presentando sus principales aportes y debates al tema en cuestión desde la antropología y la sociología. Asimismo, se hace énfasis en las líneas de investigación pendientes en el tema de masculinidades.

Abstract: Starting from a preliminary revision of social investigations, in this work some of the studies are synthesized it has more than enough masculinities carried out in different countries of Latin America, presenting their main contributions and debates to the topic in question from the anthropology and the sociology. Also, emphasis is made in the pending investigation lines in the topic of masculinities.

Palabras clave: Masculinidades. América Latina. Machismo. Poder. Homosexualidad
Masculinities. Latin America. Machismo. Power. Homosexuality

I. Introducción

A finales de la década de los ochenta, iniciaron en latinoamérica las investigaciones sobre los hombres desde una perspectiva de género (Viveros Vigoya, 2003). Dados los variados enfoques e intereses de los investigadores, los acercamientos teórico-metodológicos y las aportaciones etnográficas difieren entre sí, pero en conjunto han aportado elementos empíricos valiosos sobre la masculinidad y las diferencias regionales-culturales de la construcción de identidades masculinas y relaciones de género. En este trabajo me propongo dar un breve panorama de algunas etnografías sobre masculinidades hechas en América Latina y analizo los ejes temáticos y las propuestas teórico-metodológicas.

II. Los aportes latinoamericanos

Los trabajos realizados a finales de la década de los noventa en latinoamérica, coinciden al analizar la producción de la masculinidad e identidad masculina en relación al llamado “modelo de masculinidad hegemónica” o “modelo normativo de masculinidad” (Valdés y Olavarría, 1997 y Fuller, 1998). En general, los ejes temáticos abordados han sido la construcción de la identidad masculina, la paternidad, los ámbitos de homosocialidad masculina y salud reproductiva versus la sexualidad masculina.

Aunque los estudios etnográficos sobre masculinidades realizado en América Latina parten de perspectivas teóricas diferentes desde las cuales se ha abordado el estudio de los hombres en países anglosajones, especialmente de aquéllas desarrolladas en la década de los setenta con el surgimiento de los Men’s Studies; los estudiosos/as de los hombres en América Latina ha propuesto superar la noción de masculinidad y suplirla por masculinidades, reconociendo la diversidad de experiencias e identidades de los hombres y los riesgos de una perspectiva esencialista que encierre a todos los hombres en una sola identidad (Ramírez, 1993 y Shepard, 2001).

A partir de esta premisa teórica sobre la diversidad de concepciones y formas de ser y llegar a ser hombre, los estudiosos/as en América Latina señalan que si bien el análisis de clase es importante para el estudio de masculinidades, éste debe integrarse a otros análisis como los de generación, etnia y región para tener una comprensión de las mutuas influencias de todos y cada uno de los cambios que se están dando en los hombres y en las identidades masculinas (Fuller, 2001; Olavarría, 2001 y Viveros Vigoya, 2001).

Estos autores/as hacen un claro planteamiento metodológico para el estudio de masculinidades: analizar la confluencia de clase, raza y región a fin de comprender aspectos de las desigualdades sociales, así como trazar un panorama de las transformaciones que han acaecido en las identidades y relaciones de género.

En general, la propuesta metodológica es interesante ya que plantea abrir nuevos horizontes conceptuales al estudio de las masculinidades y traen a colación una conceptualización original en lo que se refiere a la significación de lo regional para el modelo de masculinidad hegemónica, en contraposición a la idea de que la dominación masculina asume expresiones nacionales únicas.

Al respecto, las aportaciones etnográficas que han hecho Viveros (2001), Fuller (2001), Valdés y Olavarría (1997 y 1998) y Olavarría (2001), denotan claramente cómo las identidades masculinas en sus respectivos países de origen (Colombia, Perú y Chile respectivamente) varían culturalmente: hombres de zonas rurales pauperizadas y pertenecientes a grupos étnicos o raciales conciben ser hombre de una forma más allegada al machismo, mientras que hombres de zonas urbanas-desarrolladas y mestizos replantean sus identidades masculinas y abogan más por relaciones de género igualitarias.

Visto así, tal parecería que la producción de masculinidades oscila entre dos tipos ideales de ser hombre y que las identidades masculinas varían según polos de subdesarrollo/cos-

tumbres rurales versus desarrollo/mentalidad urbana. Sin embargo, estos autores también han planteado que las diferencias de clase en zonas urbanas inciden en las concepciones de ser hombre (yo agregaría la inmigración del campo a la ciudad produce un desfase cultural entre los hombres y las mujeres).

Por ejemplo, Fuller (1997 y 2003) ha mostrado que las concepciones de ser hombre entre los hombres de clase media en zonas urbanas de Perú retoman muchos elementos de una masculinidad hegemónica (caracterizada por el poder y la dominación masculina), sin embargo, estas concepciones de masculinidad son constantemente negociadas por las mujeres dado que ellas ocupan posiciones sociales que les permiten confrontar a los hombres.

Los estudios sobre la construcción y significados de las masculinidades en América Latina, como antes mencioné, han estado enfocados en el comportamiento tanto público como doméstico de los hombres, criticando así las dicotomías de lo público -para los hombres- y lo privado -para las mujeres. Viveros (2001), Fuller (2001) y Olavarría (2001) han sido precursores del análisis de las masculinidades en torno a lo que denominan dimensiones de análisis de la masculinidad, a decir de la sexualidad, la trayectoria laboral, las relaciones conyugales y el ejercicio de la paternidad.

Si bien conciben que el poder y la dominación masculina son constantes en las concepciones y prácticas de los hombres para ser hombres, escapa a su análisis cómo se disputa y negocia la autoridad masculina al interior de los hogares, tal como lo ha planteado Bastos (1998) en una crítica a los estudios sobre los hombres desde lo que llama una “perspectiva doméstica” y con base en sus investigaciones realizadas entre indígenas y mestizos de la ciudad de Guatemala. Bastos retoma la perspectiva doméstica de Gilmore (1990), quien habla del “poder doméstico” al señalar cómo las mujeres, desde diferentes posiciones y estrategias, negocian relaciones de poder con los hombres en diferentes ámbitos y situaciones de interacción social.

El análisis de clasificaciones populares o etiquetas de masculinidad ha sido otro de los objetivos de los autores/as para comprender las imágenes ideales de ser hombre. Por ejemplo, Viveros Vigoya (1997 y 1998) identifica las representaciones sociales de los varones de dos regiones de Colombia, quienes son catalogados como *quebradores* o como *cumplidores*, etiquetas construidas en torno a sus competencias sexuales o de trabajo. Mientras que en Quibdo (una región rural-negra de Colombia) el término *quebrador* se aplica al hombre conocido por su habilidad para conquistar mujeres y para estar pasando de una a otra, en Armenia (una región mestiza-urbana) se hace constante referencia al *cumplidor*, el hombre que cumple con sus responsabilidades, el buen trabajador y sostén de la mujer y los hijos.

Viveros señala que los varones de ambas ciudades tratan de utilizar estas dos imágenes predominantes en cada una de las regiones para orientar sus actitudes y puestas en acción de la masculinidad. Es notorio que la autora, primero, ve estas etiquetas como representaciones binarias de ser hombre en Colombia; segundo, deja fuera los múltiples y entrecruzados significados que atribuyen tanto mujeres como hombres a las etiquetas; y tercero, ve las etiquetas como propias de una región u otra, sin considerar entrecruces de ser hombre quebrador a la vez que cumplidor en ambas regiones estudiadas.

Un caso contradictorio sobre etiquetas puestas a los hombres por hombres y mujeres, en un afán de desacreditar su sexualidad y hombría, es el que nos muestra Fonseca (2003), quien estudia un barrio popular de Brasil y señala que los hombres que son engañados por sus mujeres con otros hombres reciben el adjetivo de *guampudos*. Lo interesante de este caso es cómo los hombres son desprestigiados por las mujeres al ser engañados y se pone en duda su masculinidad y honor; y las mujeres son consideradas como astutas en un sentido sexual de ocultamiento de la infidelidad.

En el caso mexicano, Hernández (2004) identifica y analiza las etiquetas de *hombres cabrones* y *hombres responsables* en una colonia popular de ciudad Victoria, Tamaulipas. Hernández describe que la etiqueta de *cabrón* se asocia a la capacidad sexual y de conquista

femenina de los hombres, a la habilidad en el trabajo reconocida socialmente y al valor de hacer frente a conflictos interpersonales; mientras que ser responsable se asocia con el hombre proveedor y participativo en labores del hogar y la crianza de los hijos. Sin embargo, argumenta que no se trata de clasificaciones binarias de las identidades masculinas; dado que los significados son múltiples y pueden llegar a ser contradictorios, hombres cabrones y hombres responsables constituyen etiquetas populares entrecruzadas.

Antropólogos como Julian Pitt-Rivers (1971 y 1977), quien en los años sesenta estudió el concepto honor y la política de los sexos en Grazalema, España; Brandes (1980) que durante los setenta analizó la sexualidad y el estatus social en Andalucía, España, y en los noventa Gutmann (2000), que investigó en la ciudad de México los significados de macho, ellos mencionan el término “cabrón” usado por hombres y mujeres en sus contextos históricos y culturales de estudio, considerando que éste es el símbolo de la sexualidad masculina, específicamente, una etiqueta para los hombres que son engañados por sus mujeres con otros hombres y que son denominados “cornudos”.

Por otra parte, Kaztman (1992) cuestionó la “responsabilidad” de los hombres latinoamericanos como proveedores de hogar y, más recientemente, el antropólogo Bastos (1998) comparó las relaciones y negociaciones conyugales en hogares mestizos e indígenas de Guatemala y concluyó que los hombres no son tan irresponsables como se supone ni su autoridad es absoluta.

Hasta aquí, lo relevante de estos estudios sobre masculinidades es observar cómo hombres y mujeres en su vida cotidiana construyen etiquetas para clasificar los comportamientos de los hombres. Sin embargo, hay que considerar a Cornwall y Lindisfarne (1994) quienes nos advierten de los riesgos de estudiar etiquetas de género y verlas como categorías dicotómicas.

Elas recomiendan hacer indagaciones comparativas que tomen en cuenta descripciones detalladas de interacciones sociales y cómo se usan las etiquetas en contextos sociales diferentes. Y para examinar las dificultades de traducir significados particulares de masculinidad -o feminidad- de un contexto social a otro, mencionan que los antropólogos deberían antes identificar sus propias concepciones culturales sobre la masculinidad o la feminidad.

Aunque en un sentido diferente, Lancaster propone un replanteamiento epistemológico cuando se trata de hacer “descripciones densas” de actos cotidianos de hombres y mujeres que se relacionan con comportamientos (homo) sexuales, identidades de género e interpretaciones antropológicas.

Mediante un estudio sobre machismo y poder en un barrio de Nicaragua, Lancaster (1992 y 1998) nos propone analizar los esquemas de masculinidad y feminidad reconociendo las implicaciones históricas y de economía política que derivan de proyectos nacionales e influyen en las identidades y relaciones de género. Bajo esta propuesta de análisis, las concepciones de ser (y actuar como) hombre, según Lancaster, son difusas y se traslapan con comportamientos considerados como femeninos.

El análisis de los hombres y las masculinidades también ha tenido como centro de interés una noción de masculinidad considerada marginada e incluso catalogada dentro de las llamadas masculinidades subalternas o dependientes: la homosexualidad masculina. Lancaster (1998) también alude a esta forma de masculinidad (e incluso al travestismo en la vida cotidiana) poco considerada en los estudios sobre los hombres.

Al respecto, uno de los principales exponentes sobre el tema es Parker (1998). A partir de sus investigaciones en Brasil, él argumenta que la homosexualidad masculina desempeña un papel clave en la regulación de la conducta masculina normativa. Sostiene que la homosexualidad masculina, y en consecuencia la masculinidad en términos más generales, rara vez constituyen un fenómeno estático o inmutable.

Además, el autor aborda la cuestión de la actividad/pasividad en las relaciones sexuales entre hombres. Señala que al igual que en el sistema normativo de la masculini-

dad, entre los homosexuales se desempeñan roles sexuales masculinos y femeninos como en el modelo heterosexual. No obstante que hay varias etiquetas para aquellos varones homosexuales pasivos -las cuales son peyorativas y agresivas-, la cuestión de quién es pasivo y quién es activo es borroso.

Esta forma de ser hombre -o de masculinidad subalterna-, ha sido abordada también en otros contextos señalando, primero, que la homosexualidad masculina es una concepción cultural sobre ser hombre poco considerada o descartada, cayendo los estudios sobre los hombres en un tipo de homofobia al centrarse exclusivamente en los modelos y concepciones de ser hombre heterosexual (Jiménez, 1998).

En el caso mexicano, Núñez Noriega (2000) ha dado prioridad al estudio de esta masculinidad marginada analizando relaciones sexuales entre hombres de Hermosillo, Sonora, y planteando que las nociones de masculinidad (hegemónica/heterosexual) son borrosas puesto que ser hombre para los hombres de su contexto radica en tener sexo tanto con mujeres como con hombres, y que las categorías dicotómicas de actividad/pasividad sexual son borrosas, al igual que lo señala Parker (1998).

Cabe señalar el interés que han tenido otros autores en la homosexualidad masculina en México, tales como González Pérez (2003) y Carrillo (2003). Ellos también desmantelan las dicotomías de actividad/pasividad sexual y plantean que la homosexualidad masculina está más cerca de las imágenes de virilidad de lo que se piensa. Al respecto, puede consultarse a Cummings (1991), quien señala que las imágenes de feminidad son centrales en la mitigación de agresión y hostilidad intergrupal y en la creación de humor. Una clara referencia a cómo entre varones heterosexuales, a través de juegos escatológicos (aparentemente violentos), usan esquemas de homosexualidad masculina para demeritar la hombría posicionando a los otros como mujeres en los albueros.

Finalmente, un eje de análisis que ha sido central en los estudios de hombres y masculinidades, es el referente al machismo. Mediante un estudio realizado en una colonia popular de la ciudad de México, Gutmann (2000) planteó que el estereotipo del macho mexicano como alguien violento, agresivo y emocionalmente distante y aislado es infundado, al menos en la actualidad.

Aunado a él, otros académicos se han dado a la tarea de indagar los significados de las masculinidades con relación a la violencia masculina y las relaciones de género cotidianas (Ramírez Solórzano, 2002 y Ramírez Rodríguez, 2003). Sin embargo, tanto en el caso mexicano como en latinoamérica en general, aún quedan muchos pendientes en el estudio de los hombres y las masculinidades.

III. Para concluir

Viveros Vigoya (2003), señala que en latinoamérica falta analizar la relación de los hombres con el poder, tanto institucional como interpersonal; estudios sobre la producción y negociación de las masculinidades en distintos contextos y sobre la relación entre la construcción de la masculinidad, la violencia y la sexualidad; análisis de cómo afecta a los hombres la feminización actual de muchas labores desempeñadas tradicionalmente por hombres.

Asimismo, propone indagar los efectos la reestructuración económica y social en los proyectos y experiencias de vidas masculinas; y sobre todo, abordar la masculinidad no solo como una construcción histórica y cultural, sino también como algo subjetivo, el cuerpo como un hecho cultural y psíquico y las implicaciones de la diferencia sexual. Como apreciamos, las aportaciones latinoamericanas sobre masculinidades son bastas, sin embargo, aún quedan un sinnúmero de líneas de investigación que hay que abordar.

IV. Bibliografía

- BASTOS, Santiago
1998 "Desbordando patrones: el comportamiento doméstico de los hombres", en *La Ventana*, No. 7, pp. 166-224.
- BRANDES, Stanley
1980 *Metaphors of Masculinity. Sex and Status in Andalusian Folklore*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.
- CARRILLO, Héctor
2003 "Neither *Machos* Nor *Maricones*: Masculinity and Emerging Male Homosexual Identities in México", in Gutmann, Matthew C. (Ed.) *Changing Men and Masculinities in Latin America*. Durham y Londres: Duke University Press.
- CORNWALL, Andrea y LINDISFARNE, Nancy
1994 "Introduction", in *Dislocating masculinity. Comparative ethnographies*. London and Nueva York: Routledge.
- CUMMINGS, Laura
1991 "Carne con Limón: Reflections on the Construction of Social Harmlessness", in *American Ethnologist*, Vol. 18, No. 2, pp. 370-372.
- FONSECA, Claudia
2003 "Philanderers, Cuckolds, and Wily Women: Reexamining Gender Relations in a Brazilian Working-Class Neighborhood", in Gutmann, Matthew C. (Ed.) *Changing Men and Masculinities in Latin America*. Durham and Londres: Duke University Press.
- FULLER, Norma
1997 "Fronteras y retos: varones de clase media del Perú", en Valdés, Teresa y José Olavarría (Eds.) 1997. *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Santiago: Isis Internacional.
1998 "Reflexiones sobre el machismo en América Latina", en Valdés, Teresa y José Olavarría (Eds.) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.
2001 "No uno sino muchos rostros. Identidad masculina en el Perú urbano", en Viveros, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller. *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- GILMORE, David
1990 "Men and Woman in Southern Spain: "Domestic Power" Revisited", in *American Anthropologist*, Vol. 92, No. 4, pp. 953-970.
- GONZÁLEZ PÉREZ, César Octavio
2003 *Travestidos al desnudo: Homosexualidad, identidades y luchas territoriales en Colima*. México: CIESAS-Miguel Ángel Porrúa.
- GUTMANN, Matthew C.
2000 *Ser hombre de verdad en la ciudad de México. Ni macho ni mandilón*. México: El Colegio de México.
- HERNÁNDEZ, Oscar Misael
2004 "Hombres cabrones y responsables. Construcción y significados de las masculinidades en Ciudad Victoria, Tamaulipas", Tesis de maestría, Zamora: El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Antropológicos.
- JIMÉNEZ, Rolando
1998 "Ser hombre homosexual en Chile", en Valdés, Teresa y José Olavarría (Eds.) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago: FLACSO-Chile.

- LANCASTER, Roger
1998 “La actuación de Guto. Notas sobre el travestismo en la vida cotidiana”, en Balderston, Daniel y Donna J. Guy (Comps.) *Sexo y sexualidades en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- LANCASTER, Roger
1992 *Life is Hard: Machismo, Danger, and the Intimacy of Power in Nicaragua*. Berkeley: University of California Press.
- NÚÑEZ NORIEGA, Guillermo
2000 *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*. México: UNAM-PUEG y Miguel Ángel Porrúa.
- OLAVARRÍA, José
2001 “Invisibilidad y poder. Varones de Santiago de Chile”, en Viveros Vigoya, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- PARKER, Richard
1998 “Hacia una economía política del cuerpo: construcción de la masculinidad y la homosexualidad masculina en Brasil”, en Valdés, Teresa y José Olavarría (Eds.) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago: FLACSO-Chile.
- PITT-RIVERS, Julian
1971 *The People of the Sierra*. Chicago: University of Chicago Press.
1977 *The Fate of Shechem, or Politics of Sex: Essays in the Anthropology of Mediterranean*, Cambridge: Cambridge University Press.
- RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Juan Carlos
2003 “Masculinidad y violencia doméstica”, Tesis doctoral, Guadalajara: CIESAS Unidad Occidente.
- RAMÍREZ SOLÓRZANO, Martha Alida
2002 *Hombres violentos. Un estudio antropológico de la violencia masculina*. México: Instituto Jalisciense de las Mujeres-Plaza y Valdés.
- RAMÍREZ, Rafael
1993 *Dime Capitán: reflexiones sobre la masculinidad*. Puerto Rico: Ediciones El Huracán.
- SHEPARD, Bonnie
2001 “Prefacio. Sobre las identidades masculinas”, en Viveros Vigoya, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- VALDÉS, Teresa y OLAVARRÍA, José (Eds.)
1997 *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago, Chile: Isis Internacional.
- VALDÉS, Teresa y OLAVARRÍA, José (Eds.)
1998 *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.
- VIVEROS VIGOYA, Mara
1998 “Decisiones reproductivas y dinámicas conyugales. El caso de la elección de la esterilización masculina”, en Valdés, Teresa y José Olavarría. *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.
2001 “Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia”, en Viveros Vigoya, Mara; Olavarría, José y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

- 2003 “Perspectivas latinoamericanas actuales sobre la masculinidad”, en Tovar Rojas, Patricia, *Familia, género y antropología. Desafíos y transformaciones*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- VIVEROS VIGOYA, Mara y CAÑÓN, William
- 1997 “Pa’ bravo... yo soy candela, palo y piedra. Los quibdoseños”, en Valdés, Teresa y José Olavarría (Eds.) 1997. *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Santiago: Isis Internacional.

